

Donde empieza la espuma

Allí,
donde empieza la espuma y se rompe el silencio,
donde el sol se descuelga con dudas
y las gaviotas no gritan,
sino que recuerdan.

Allí te espero.

Con los pies hundidos
en la memoria tibia de la arena,
con los ojos cerrados para ver mejor
ese mapa que trazamos sin saberlo.

No hay dolor en este horizonte.
Solo el eco dulce de lo que fuimos,
y lo que aún, quizá,
podríamos ser.

El mar no juzga,
lava, arrastra,
renombra.

Y yo,
con el pulso de la marea en las venas,
te escribo sin papel
pero con la tinta intacta del alma.

Porque amarte fue también eso,
dejar que la luz me atravesase
y el viento me redibuje.

Isaac Orviz García
El Cartógrafo de Estrellas